



**Caballero Laureado de San Fernando,
Ilmo. Sr. D. Ángel Hernández Menor, Capitán de Caballería**

El capitán de Caballería, Laureado de San Fernando, D. Ángel Hernández Menor, nació en Villena (Alicante) el 27 de marzo de 1899. Era el noveno hijo de D. José Hernández Valdés y Dña. Catalina Menor Catalán.

En el año 1915 estudió en la Escuela Madariaga de Toledo para que preparase su ingreso en la Academia de Infantería. Se presentó y aprobó el ingreso en esta Academia y en la de Caballería. Sentía una fuerte vocación por el Arma de Caballería, por lo que resolvió ingresar en agosto de 1917 en ambas Academias, incorporándose finalmente en la Academia de Valladolid, que era su vocación.

A los 18 años ingresó en la Academia de esta ciudad. Tres años después, fue promovido al empleo de alférez y destinado al Regimiento de Cazadores de Villarrobledo, 23 de Caballería, de guarnición en Badajoz, donde estuvo hasta finales de diciembre de 1920. Ese mes es destinado al Regimiento de Húsares de la Princesa, 19 de Caballería en Alcalá de Henares.



El entonces teniente, D. Angel Hernández Menor desfilando con el uniforme del Regimiento de Húsares de la Princesa, 19 de Caballería en Alcalá de Henares

Con esta unidad se trasladaría a Melilla en julio de 1921 iniciando su aventura africana. Participó en la recuperación del Monte Gurugú y de Monte Arruit.

Ascendió a teniente por antigüedad el 8 de julio de 1922 y, tras un breve paso por el Regimiento de Cazadores de Lusitania, 12 de Caballería, ubicado en Granada, se incorporó al Grupo de Regulares Indígenas Tetuán n.º 1.

A principios de agosto de 1924 los rifeños seguían hostilizando posiciones de vanguardia, comunicaciones, abastecimientos y aguadas, por lo que hubo que actuar sobre Imeyaren, en la cabila de Beni Tuzin.

Se ordenó a la vanguardia de la “harca” de Abdel-Malek ocupar el aduar (pueblo) de Midar, al oeste de Dar Drius. El 7 del citado mes,

Hernández Menor, al mando de la caballería de esta harca, inició la marcha desde Azib, llevando fuerzas del Tabor de caballería de la Mehala de Melilla n.º 2 a los flancos y como reserva. Como apoyo inmediato, le seguían tres mías de Infantería de su propia harca, al mando del caíd Brahím.

Hernández Menor se aproximó con sus jinetes, pie a tierra y, a la distancia adecuada, ordenó montar a caballo y, protegido por las mías, se lanzó al galope hacia las primeras casas defendidas en trincheras y las ocupó a costa de las primeras cuatro bajas.

Desde allí, posibilitó la entrada al poblado de las mías, que desalojaron al enemigo y lo pusieron en fuga. Cuando preparaban la defensa del aduar, Brahím resultó herido y fue evacuado. El teniente Hernández Menor tomó el mando de las fuerzas presentes y continuó los preparativos, reponiendo la munición y preparando la defensa.

Al poco tiempo, los áscaris recibieron la noticia de que su jefe Abdel-Malek había muerto. Con esta noticia, las fuerzas moras vacilaron e incluso algunos se retiraron. Los rebeldes rifeños se apercibieron de esta circunstancia y, muy reforzados, contraatacaron. Se produjo entonces una verdadera desbandada de las mías; supersticiosos, creyeron que se estaba cumpliendo la famosa maldición de Abd el Krim.

Hernández Menor detuvo la huida y reunió de nuevo a un buen número de áscaris de su vanguardia. Con ellos, recuperó parte del poblado y, haciéndose fuerte en algunas casas, rechazó el ataque.

Recibió entonces la orden de retirarse, acción que ejecutó sin dejarse arrollar por el enemigo.

El general Muñoz Grandes, compañero entonces de Hernández Menor en la Harca de Abdel-Malek, relata con exactitud la gesta del capitán: *"...y amaneció el 7 de agosto de 1924. Hernández Menor con sus 200 jinetes iba al frente y en el centro de la vanguardia. Venciendo cuantas resistencias encontraba en el camino atravesó al galope los llanos de Beni Buyari y llegó al pie de la montaña, donde lo más selecto de la rebelión esperaba en sus trincheras el choque que había de darles el triunfo...* No era el terreno el más apropiado para maniobrar la caballería; y el enemigo, que así lo entendió, tranquilo, esperaba el éxito. Más no contaron con que al

frente de aquellos jinetes iba el MÁS GRANDE OFICIAL QUE HAN PRODUCIDO LAS CAMPAÑAS DE MARRUECOS...”

Sigue refiriéndonos Muñoz Grandes el espantoso combate; el desconcierto entre los soldados de la harca ante la muerte de su jefe Abdel-Malek; el intento de huida de los mismos, acosados por los rifeños, que envalentonados habían salido de sus trincheras en su persecución; la reacción magnífica de Hernández Menor que pistola en mano, montando el cuarto caballo, por haber perdido tres en la pelea, detiene y reagrupa a los huidos, lanzándoles al ataque del caserío enemigo, cargando hasta ONCE VECES sobre los rebeldes, transformando la inicial derrota en un triunfo glorioso para las armas de España."

Posteriormente, el 10 de enero de 1925, fue alcanzado por una bala enemiga en la clavícula durante el combate de Ainguer, por la que se le concedió, el 5 de abril de 1926, la Medalla de Sufrimientos por la Patria.

Permaneció en la harca del fallecido Abdel-Malek hasta finales de junio, porque ya se estaba preparando el Desembarco de Alhucemas.

Por este motivo, el teniente Hernández Menor se incorporó a la harca, denominada Tetuán, organizada con el fin de formar la vanguardia del desembarco.

Esta unidad indígena, de la que él estaba a cargo de una sección, desembarcó con la primera oleada junto a las 6ª y 7ª Banderas de la Legión en la madrugada del 8 de septiembre de 1925. Los legionarios y áscaris tenían que avanzar con el agua al pecho y los fusiles en alto y, tras vencer las primeras resistencias en Morro Nuevo, en la playa de Cebadilla (Alhucemas), una bala de cañón acabó con su vida el 8 de septiembre de 1926. Fue el primer oficial en caer durante el desembarco. Tenía 26 años.

Por la acción del poblado de Midar del 17 de agosto de 1924, al mando de la caballería de la harca de Abdel-Malek, **se le concedió por R.O, de 22 de noviembre de 1928 (DO nº 258) la Cruz Laureada de San Fernando** y fue ascendido a capitán a título póstumo.

Además, se dispuso, por Real Orden de 15 de diciembre de 1928, que su nombre figure perpetuamente a la cabeza de los capitanes de Caballería en la Escala de esta Arma.

El capitán Laureado, D. Ángel Hernández Menor, es uno de los grandes héroes de la Caballería española.



Entierro en Villena (Alicante) del capitán laureado Ángel Hernández Menor

En 1930, se erigió un monumento en su memoria en Villena, su ciudad natal. Destruído en julio de 1936, fue repuesto en 1956 en su emplazamiento primitivo, donde permanece actualmente.

En julio de 1932 se inauguró otro monumento a la memoria de Ángel Hernández Menor en la Escuela de Aplicación de Caballería, ubicada en Madrid, consistente en un busto del capitán con dormán de húsares, sobre un pedestal, con la Cruz Laureada de San Fernando, y el emblema de Caballería en bronce.



En la Academia de Caballería de Valladolid junto al busto del capitán laureado, Ángel Hernández Menor, su hermana, Dña. Julia Hernández Menor y sus sobrinos, el capitán de Navío, D. Ricardo Bonastre Hernández y esposa

Este busto se trasladó en 1974 a la Academia de Caballería en Valladolid, en cuyo patio de armas se conserva actualmente.



Bibl.: *Memorial de Caballería*, n.º 92 - diciembre 2022.- Archivo General Militar (Segovia), Secc. 1.ª, leg. E-542.- Juan María Silvela Miláns del Bosch.- REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA- Villenacuentame.com- Armas.es- Documentación familiar.